



Precio para la Capital

UN OCTAVO

DE REAL

Puesto en las casas
de los suscritores.

EL OMNIBUS.

Fuera de la Capital

CUARTILLA

Franco de Porte

Puesto en las casas
de los suscritores.

AVISO A LOS REPARTIDORES.

Este periódico, que despues será diario, sale por ahora los Miércoles y Sábados, y se vende á un real la docena ó un peso el ciento, en el portal del Aguila de Oro, imprenta de M. Murguía y C.^ª; así es que el que reuna cien suscritores, gana cuatro y medio reales diarios.

AVISO A LOS QUE QUIERAN ENCARGARSE DE ESTE PERIODICO FUERA DE LA CAPITAL.

A los señores que tengan cuenta corriente con la casa de M. Murguía y C.^ª, se les remitirán sus pedidos cargándoles el valor de los periódicos al precio que a los repartidores de la capital; mas, el importe de los portes del correo que es un real por libra. Los señores que no tengan cuenta pagarán adelantado, sea por libranzas pagaderas en México ó por conducto de sus corresponsales. Así es que el encargado que reuna 100 suscritores y venda los números á los repartidores á 5 por un real, supuesto que fuera de la capital valen cuartilla, ganará un peso diario y el repartidor cinco reales diarios.

NUM. 8.

MEXICO, MIERCOLES 12 DE NOVIEMBRE DE 1851.

TOMO I.

CAUSA DE LOS MALES DE LA REPUBLICA.

Que México se halla en una situación difícil y comprometida, sin crédito, sin hacienda, sin simpatías para con las naciones estrangeras, amagada de enemigos esteriore, con grandes gérmenes de descontento y de discordia en lo interior, y con un sumo desconcierto en todos sus ramos administrativos, es una verdad que todo el mundo palpa, que nadie niega, que publican los periódicos de la oposicion, que confirman los ministeriales, y que ratifican los documentos mas solemnes de oficio, cuales son los discursos del presidente de la República y de los gobernadores de los Estados al abrirse y cerrarse las sesiones (inútiles por lo comun y muchas veces perjudiciales) de los congresos de los Estados y del general. Estos documentos forman una série de lamentaciones, cada una mas encarecida que la que le antecedió, de la situación fatal de la República. Sin embargo, ninguna indica la causa, ni se atreve á proponer el remedio. No es extraño, porque perteneciendo todos estos escritos al género dramático, y siendo propios solamente para que los actores desempeñen sus papeles, á tal dia y á tal hora, se reducen, á lo que toda comedia, á presentar las cosas sin indagar sus causas. Solo un fin, tienen y es, ver cuánto mas se le puede sacar al pueblo en lo de adelante de contribuciones y socaliñas, sobre lo que actualmente se le saca y se le quita.

¿Cuál es, pues, la causa de nuestros males? Lo diremos sin embozo.—Las doctrinas desorganizadoras que con el nombre de liberales hemos adoptado para gobernarnos y constituirnos; doctrinas que si en otros países producen la anarquía, el desconcierto y la injusticia, en México, por

circunstancias particulares producen la disolucion y la muerte.

El liberalismo es respecto de la verdadera libertad, lo que el filosofismo respecto de la verdadera filosofía—un engaño, que conduce á errores peligrosos y á una ruina segura. En Francia ha producido una série de trastornos y de sangrientas escenas, desconocidas antes en la historia: en España las ha repetido hasta donde le ha sido posible: en Italia ha profanado lo mas sagrado, aguzando el puñal de los asesinos: en los Estados-Unidos del Norte ha tomado la piratería por principio de civilizacion: en México ha rompido todos los vínculos de union y transformado á un pueblo compacto y homogéneo en una reunion mal avenida consigo misma.

Para los que tienen ideas rectas y justas de gobierno, la conducta de los Estados-Unidos respecto á Cuba y á México es abominable, mas no debe ser así para los liberales de profesion. Ellos sostienen la pura democracia, la libertad absoluta de comercio, la de cultos, la abolicion de toda traba, restriccion y diferencia social, sea de la clase que fuere, (con escepcion de la esclavitud) y lo que es mas, sostienen la propaganda de estos principios (si tal nombre merecen) no solo como lícita, sino como obligatoria. Así se les ha visto en Europa de mas de medio siglo á esta parte llevar la guerra, el incendio y la matanza á diversos puntos para democratizar á los pueblos, y establecer en ellos el nivel de la igualdad y de la fraternidad, con la espada ó con la guillotina. Si se les pregunta por qué hacen esto, contestan que el liberalismo es el código de la humanidad, y que tiene una fuerza expansiva, á que es necesario ceder. Reconocen tambien como principio, que el liberalismo menor debe ceder al mayor ó sea al mas escogido, y que la democra-

cia vestida debe hacer lugar á la descamisada y desnuda.

Las doctrinas comunistas, minan en Europa á los gobiernos y á la sociedad entera; las de estension de territorio, amenazan desde los Estados-Unidos á toda la América: las de espropiacion de bienes (comenzando por los del clero) se fomentan en México, por quienes menos debieran hacerlo: todas ellas son hijas legítimas del mas puro liberalismo. Si nuestros liberales han de ser consecuentes consigo mismos, es necesario, ó que renuncien á sus pretenciones de rapiña, ó que aprueben en otros lo que aprueban en sí, sometiéndose á las consecuencias, que quiera imponerles el liberalismo que triunfe sobre el liberalismo que se rinde.

En México no ha hecho otra cosa el liberalismo que—dividir á la nacion en fragmentos inútiles cada uno para su propia defensa. La guerra con los Estados-Unidos dió una prueba bien clara de esto. Nunca se ha visto la nacion en mayor peligro, ni jamas ha hecho el mayor número de las partes que la componen menos por salvar el todo. Cada una echaba la carga á la otra, y todas al gobierno general, el cual despojado de los recursos de la sociedad entera, quedó convertido en un mero ente de razon, sin fuerza, sin poder y aun sin voluntad.

En estos dias se ha empezado á indicar por algun periódico de oposicion, que hay necesidad de que el gefe del ejecutivo se separe del puesto que tiene, para que otro lo ocupe en su lugar. Nosotros diremos francamente que el mal no está en las personas, sino en las cosas, y que mientras estas no se corrijan en vano seria buscar el remedio donde no lo hay. Es necesario convencerse de estas dos verdades 1.ª *que las doctrinas liberales son absurdas y disolventes* 2.ª *que el sistema federativo tal cual se practica entre nosotros, está destruyendo á México, y acabará por arruinarlo completamente.* Probaremos esto en nuestros números siguientes, contando para ser oidos con la benevolencia de nuestros numerosos lectores.

VARIEDADES.

DIARIO DE UN MEDICO.

NIÑA MIMADA.—LA MUERTE EN EL TOCADOR.

—“Mamá, inútil es predicarme, *quiero* ir á la reunion de la señora P*** esta noche. ¡Pues bueno seria!... si me muero por ello. Vd. sabe tan bien como yo que ha de concurrir el teniente N***, y que mañana está para marchar de la ciudad. ¡Ea! me voy á vestir.”

—Carlota, ¿por qué has de ser tan terca? Ya sabes qué fatal has pasado toda la semana; y el médico dice que las deshoras son la peor cosa del mundo para tí.

—¡Qué simpleza, mamá, qué bobada!

—Convéncete alguna vez; ahora te lo pido yo. ¡Ay! querida, prenda mia, ¡qué noche hace tan... se deshace en lluvia y sopla un tremendo huracan! Te mojarás, cogerás un costipado, creelo. Vamos, pues, ¿no te quisieras quedar para hacerme compañía? ¡Si eres tan buena muchacha!...

—Cualquiera otra noche será tan buena para lo que vd. sabe: y en esta quiero ir á casa de la señora P*** aunque lluevan chuzos. Ea, ea... ¡me voy, me voy...! dijo vivarachamente cantando

¡Oh qué lindamente bailará!

Vestida de blanco lucirá,

Y toda en trage señoril.

Tales fueron con corta diferencia los términos y manera con que la señorita J*** espresó su determinacion de obrar contra los deseos y amenazas de su madre. Hija única de viuda, pocas semanas antes habia ya traspuerto los veintiseis años, sin otra perspectiva á su vista que una pálida y soltera felicidad. Jamas se vió criatura tan terca, frívola y pagada de sí misma; nacida

para cilicio de su amable madre y tormento de sus conocidos. Aunque las circunstancias de esta casa eran muy reducidas, bastándoles escasamente para mantener un pasar entre lo que se llama personas de buena crianza en la clase media de la sociedad, esta jóven se esforzaba por cualesquiera medios para satisfacer su inclinacion al vestir, y presentarse en todas partes la mas vistosamente aderezada de la vecindad. Aunque muy distante de ser bien parecida y de poder sustentar pretension alguna de bonita, siendo jibosa y flaca, se creia con todo una hermosa figura.

Hacia un año ó dos que era una de mis enfermas temporales. La palidez permanente, juntamente con otros síntomas, evidenciaban la ecsistencia de un padecimiento del hígado, y las últimas visitas que yo la habia hecho, fueron en consecuencia de frecuentes sensaciones de opresion y congoja en el pecho, que indicaban claramente alguna enfermedad orgánica del corazon. Descubrí lo bastante para ponerme á salvo, previniendo á la madre la posibilidad de una muerte repentina de su hija por dicha causa, y declarándole el peligro inminente á que se esponia con bailar, retirarse tarde, &c.; pero las amonestaciones de la señora, como suaves y afectuosas, fueron siempre desechadas por su terca hija.

Daba las ocho el relox de la iglesia, cuando la señorita J***, tarareando la letra de la citada copla, encendió la vela de su cuarto en la de su madre, y se retiró allá para vestirse, reprendiendo agriamente á su doncella al paso, por no haber almidonado alguna prenda que tendria intencion de llevar aquella noche. Como su tocador solia ser asunto largo y entretenido, la madre, sentada junto al fuego de su salita, leyendo algun libro devocionario, no reparó con mucha sorpresa en que la música del campanario anunciase el primer cuarto dado de las nueve sin haber comparecido su hija. El ruido hecho encima yendo ella y viniendo á la cómoda y al tocador, habia cesado desde una media hora, y su madre la creia entonces ocupada ante el espejo arreglándose la cabellera y preparando sus afeites. Vaya, ¡pasmada estoy de lo que Carlota se esmera en su atavío de esta noche! exclamó la señora J***, distraendo sus ojos del libro, y clavándolos pensativamente en el fuego. ¡Ay! será porque va el jóven teniente N***. Tambien he sido jóven yo misma algun tiempo, y en Carlota es muy disculpable esto. Oia ella fuera silbar el viento desapaciblemente, cuando recogidas las brasas de su vivo fuego y al dejar el badil, tocó el relox de la iglesia las nueve y media.

Pero Carlota ¿qué puede estar haciendo tanto tiempo? se preguntó ella de nuevo. Escuchaba diciendo: Yo no la he sentido moverse en estos tres cuartos de hora. Llamaré y preguntaré á la muchacha. Tocó la campanilla, y apareció la criada.

—Betty, ¿no ha salido todavía la señorita?

—¡Qué! no señora, contestó la doncella. Hace solo un cuarto de hora que llevándola los rizados, me detuve mientras se hacia un bucle, y me dijo que luego estaria pronta. Habia rasgado por detras el vestido nuevo de muselina, y cogídole un pliegue, señora.

—Sube, pues, á su cuarto, Betty, mira si se la ofrece alguna cosa, y dila que ya han dado las nueve y media. La criada en consecuencia subió á la alcoba de la señorita, y llamó una, dos, y hasta tercera vez sin obtener respuesta. Reinaba un mudo silencio que solo interrumpia el estremecimiento de la ventana por el empuje del aire.

—“¡Si se habrá quedado dormida la señorita J***? ¡Oh, es imposible!” Llamó nuevamente; pero en vano como las otras veces. Inquieta ya, y despues de un momento de pausa, abrió la puerta y entró. Estaba la señorita J*** sentada al espejo. Ama mia, principió á decirle Betty en tono festivo, acercándose á ella, ¿por qué me ha tenido vd. llamando estos cinco minutos, y...? Sobrecojida de horror cayó desmayada en la cama; y dan-

do un penetrante grito, alarmó á la señora J***, que en un vuelo subió vacilante las escaleras, casi embargada de espanto. La señorita J*** estaba muerta.

A los pocos minutos ya estaba yo allí, habiendo de mi casa la distancia de dos calles no mas. Era una tormentosa noche de Marzo; y el desolado aspecto de cuanto me rodeaba, las calles desiertas, el imponente silbido del viento é incesante chapoteo de la lluvia, contribuían á infundir en mi ánimo cierta melancolía. Agregado esto á la noticia del tremendo suceso que motivaba mi salida, crecía mi horror por el espectáculo que me estaba aguardando. Al llegar á la casa, hallé á la señora J*** con un violento histérico, rodeada de varias vecinas que habian sido llamadas en su socorro. Al punto reparé en la escena de muerte, y ví lo que jamás olvidaré. Una cama de colgaduras blancas ocupaba el cuarto, que tenia solo una ventana, y delante de esta habia una mesa; sobre la cual, además de un espejo adornado con un tapiz blanco, permanecían esparcidos varios objetos de tocador, como alfileres, broches, papillotes, cintas, guantes, &c. Contra esta mesa habia un sillón, en que estaba sentada la señorita J*** hecha una estatua. Apoyaba la cabeza en la mano derecha, y el codo se sostenia en la mesa, mientras que la izquierda, colgante al costado, aun conservaba asidos los hierros de rizar. Ceñía cada una de sus muñecas un brazaletes vistosamente dorado, y su vestido era una blanca bata de muselina, con una pequeña guarnición de encaje. Tenia la cara vuelta hácia el espejo, que mediante la luz de una espirante vela, reflejaba con espantosa fidelidad las facciones viscosas y fijas, recién untadas de arrebol y carmin, la barba caída, y los ojos dirigidos enteramente al cristal con una mirada fria y opaca que aterraba. Examinando con mas escrupulosidad el semblante, me pareció descubrir los vestigios de una sonrisa de presunción y amor propio, que ni aun el helado soplo de la muerte habia podido absolutamente borrar. Los cabellos del cadáver, todos suaves y lustrosos, estaban rizados con estudiada precision; y su flaca garganta cetrina estaba rodeada de un collar de brillantes perlas. El pálido rostro de la muerte asomándose en esta forma por entre los adornos de la moda, aquella ostentación vana de goces facticios, eran un horrible sarcasmo á las vaciedades de la vida.

En verdad constituía un espectáculo humillante y ofensivo. ¡Pobre criatura! ¡muerta como por un rayo en el acto mismo de sacrificar sobre las aras de la vanidad mugeril! Debió fallecer algun tiempo antes de mi llegada; quizá veinte minutos ó media hora, pues casi todo el calor natural habia desertado de su cuerpo, quedando rápidamente yerto. En vano intenté sacar del brazo un poco de sangre. Dos ó tres mugeres de las presentes procedieron á llevar el cuerpo á la cama con el fin de ponerle tendido, como lo lograron en virtud de la mas estraña flexibilidad. Ninguna resistencia las ofreció al estender el brazo derecho encogido, ni al juntar las quijadas para pasarlas una blanca cinta que la señorita J*** habia destinado aquella noche para su talle.

En el ecsámen del cuerpo, hallamos que la muerte habia provenido de la enfermedad del corazon. Su vida podia muy bien haberse alargado algunos años, si hubiese seguido mis consejos y los de su buena madre. Muchos cientos de cadáveres he visto, así en la tranquila compostura de una muerte natural, como mutilados y maltratados por violencia; pero jamás habia visto sátira tan espantosa á la humana vanidad, ni espectáculo tan repugnante, feo y aborrecible como un *cadáver vestido para el baile*.

NOTICIAS SUELTAS.

REVOLUCION DE LA FRONTERA.—Muy satisfactorias son las noticias recibidas de la interesante plaza

de Matamoros, cuya valiente guarnición, que no pasaba de quinientos hombres, despues de un asedio de once dias, ha triunfado de los traidores mexicanos y yankees que acaudillaba el faccioso D. José María Carbajal. El sitio comenzó en la tarde del lunes 20 del prócsimo pasado Octubre, y en la madrugada del 30, viendo los enemigos que eran inútiles cuantos esfuerzos hacian para apoderarse de Matamoros, abandonaron el campo y huyendo se dirigieron segun se dice á las villas del Norte, despues de haber saqueado toda la parte que ocuparon de la población, incendiando muchas casas, (y entre ellas la inmediata á la del vice-consul inglés) cometiendo mil robos, dejando hecho pedazos los muebles que no pudieron llevarse, y de consiguiente en la miseria á multitud de familias, sobre las cuales llamamos la atención del supremo gobierno para que remedie con socorros pecuniarios sus necesidades.—Varios gefes y oficiales han muerto en la campaña y otros han quedado heridos. Entre estos últimos se cuenta al general Avalos herido de una pierna, el coronel graduado D. Rafael Quintero, de un brazo y una pierna, D. José Nicanor Zapata tambien de una pierna, y el vice-cónsul americano que recibió un balazo, disparado tal vez por alguno de sus compatriotas.

DONATIVO PATRIOTICO.—La heroica defensa que un puñado de mexicanos al mando del general Avalos y coronel Portilla, han hecho de la interesante plaza de Matamoros, libertándola de caer en las garras de los vándalos del Norte, que para mengua suya acaudilla el traidor Carbajal, nos ha inspirado la idea de que tanto en el distrito federal como en los demas estados de la República, se abran suscripciones á favor de los valientes que han combatido por la integridad de nuestro territorio, de las viudas y huérfanos de los defensores que hayan muerto en la campaña, y tambien á favor de las familias que han quedado en la miseria, ya por haber sido incendiadas sus propiedades, ó robadas por los bandoleros que intentaban humillarnos. Para coleccionar las cantidades con que voluntariamente quieran contribuir los vecinos de esta capital, creemos muy á propósito á los Sres. D. Joaquín Escandon y D. Anselmo Zurtuza. El primero es compatriota nuestro, y el segundo, aunque español, tiene grandes simpatías por los mexicanos, y estamos ciertos que no hará menos por ellos, que por los valientes defensores de Cuba. Así lo esperamos con entera confianza, y ofrecemos poner en manos de los comisionados cuando se adopte la idea que indicamos, la cantidad con que contribuyen los redactores del Omnibus.

DON LUIS ROBLES.—De orden del gobierno ha salido para Brownsville con el objeto, dice el Monitor, *de presenciar la conducta que las autoridades americanas observan con respecto á la revolucion de Carbajal*.—Si esta interesante mision se ha confiado al Sr. Robles, creemos que nuestros colegas al publicarla han cometido la mayor imprudencia. ¿Hasta cuándo seremos cuerdos?

DON LUIS DE LA ROSA.—Muy pronto regresará de los Estados-Unidos para encargarse del gobierno de Zacatecas.

ESCUADRAS EUROPEAS.—Anuncian los periódicos de Lóndres y Madrid que pronto se verán tres escuadras poderosas en las aguas de Cuba, una Inglesa, otra Francesa y otra Española, con el objeto de evitar en lo sucesivo las expediciones piráticas del Norte.

¡MILAGRO!—Como por encanto y mucho antes de cumplirse los *sesenta dias consecutivos*, ha desaparecido de las columnas del Monitor la ley-proyecto para despojar á la Iglesia de sus bienes *raices, sevomientes, numerario &c.* ¿Á quién se debe este milagro...? Al Omnibus?

PREMIOS.—El domingo último se verificó la distribución de premios á los alumnos del colegio de San Juan de Letran, y entre varios jóvenes que se hicieron acreedores á ellos D. Vicente Gomez del Corral obtuvo el del curso de toda filosofía.

BELLEZAS DEL SISTEMA FEDERAL.—La legislatura de Veracruz al mismo tiempo que dicta severas providencias, para hacer efectivo el cobro de los impuestos ó gabelas, aprueba que el gobierno del Estado manifieste al de la Union la *imposibilidad* que tiene, por la *triste situacion* de las rentas, de *satisfacer el contingente* que *adeuda la federacion*.—¿Podremos marchar con el actual *desgobierno*?

TELEGRAFO.—Por fin, á costa de grandes afanes, el 5 del corriente ha llegado á establecer el laborioso D. Juan de la Granja, en una línea de cuarenta leguas, el primer telégrafo en la República mexicana, desde esta capital hasta Nopalucan, pasando por Puebla. Recordamos que en Francia el primer ensayo telegráfico sirvió para anunciar la derrota de los austriacos por Condé, y en México ha servido tambien para trasmitir á Puebla la derrota de los aventureros que acaudilla el traidor Carbajal en la frontera, y recibir de aquella ciudad la grata noticia de la llegada de Monseñor Luis Clementi, primer Nuncio apostólico enviado á la Republica.—El Sr. la Granja se ha hecho acreedor al reconocimiento de nuestros compatriotas por haberles traído tan útil descubrimiento.

La cámara aprobó el día 10 una proposicion de varios diputados contraída á que el gobierno se suscriba por cuarenta acciones para fomentar la empresa, y ademas se le confiera un premio al Sr. la Granja. Entendemos que los comerciantes tambien la impulsarán, y de este modo conseguiremos que la línea telegráfica se estienda por ahora hasta Veracruz y despues hasta Acapulco, para comunicar con ambos mares.

MEJORAS MATERIALES.—La línea de diligencias ha comenzado á correr de Guadalajara á Tepic, y pronto se hará estensiva hasta San Blas, abrazando entonces de mar á mar. Muy acreedor es el Sr. Zurutuza al reconocimiento de los mexicanos por el empeño que constantemente toma en estender y perfeccionar las líneas de diligencias.

GUADALAJARA.—Los habitantes de esa ciudad se quejan de la escasez de agua potable. Si lo que gasta en diputados aquel Estado lo gastara en mejoras materiales ¡cuán distinta seria su suerte!

LOS TRES MOSQUETEROS.—Mas de tres contiendas se han armado por las correcciones que hizo el censor á este drama; pero habiendo desistido de ellas por mas de tres consejos, creemos que se representará mas de tres veces, tal cual fué escrito por un francés y traducido por un español.

BENEFICIO.—Esta noche tiene lugar el del señor Maiquez en el teatro de Santa-Anna, y en él se bailará por ocho parejas la Ferrolana, de la que tenemos hecho ya un merecido elogio: no dudamos en que el público la recibirá con bastante agrado, y que la juventud hará uso de ella en sus diversiones con el mismo entusiasmo que lo ha verificado la de otras Américas y la de los demas puntos donde se ha introducido este graciosísimo baile.

MAZATLAN.—Hace tiempo que el cólera está haciendo estragos en aquel puerto.

ALZA DE PROHIBICIONES.—La legislatura de Jalisco la solicita del congreso general. ¿No seria mejor pedir la baja de dietas y alza de sesiones?

AVISOS.

EL CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA ESPLICADO por el Lic. D. Santiago J. García Mazo. Aumentado con la preciosa obra escrita para la juventud por el abad Martini, titulada: *Espíritu de la Biblia*. Adornado con nueve estampas litográficas, y publicado por Simon Blanquel.

El CATECISMO ESPLICADO, ó explicacion de la Doctrina cristiana, por el Sr. Lic. D. Santiago J. García Mazo, es una de las obras mas importantes que se han escrito en castellano de muchos

años á esta parte, y aun se puede decir con toda seguridad que en su clase es la mejor que ha salido á luz en estos tiempos. La claridad, la sencillez, la precision con que esplica la Doctrina cristiana, hacen á este libro uno de los mas recomendables á los ojos de la moral y de la religion. como que es el mas útil que puede presentarse á los fieles para enseñarles sus obligaciones para con Dios, para consigo mismos y para con su patria.

Seria escusado que yo me detuviera mucho en recomendar una obra que ha sido aplaudida por todos los sábios de España, alabada por nuestros obispos y solicitada por todos los hombres de algun saber, capaces de apreciar el doble encanto de la belleza literaria y cristiana que se encuentran en este libro; belleza literaria por la naturalidad del estilo, que es sublime en su misma sencillez; belleza cristiana, por la pureza de la doctrina, y por la uncion piadosa que se respira en toda la obra.

De este Catecismo se han hecho ya algunas ediciones en México; pero ninguna de ellas ha sido tan barata que facilitase su adquisicion á las personas de escasa fortuna; y como las familias pobres son precisamente las que mas necesitan estudiar este libro, me ha parecido conveniente hacer una reimpression al alcance de las gentes poco acomodadas, publicándola por suscripcion y en entregas parciales en obsequio de los que no pueden hacer sino pequeños desembolsos.

La edicion que ofrezco al público, ha merecido la aprobacion del Sr. Dr. D. Basilio Arrillaga, segun lo verán los suscritores al principio de la primera entrega; se publica con permiso de la autoridad eclesiástica, y ha sido ademas enriquecida con ochenta dias de indulgencia que ha concedido nuestro Illmo. Sr. Arzobispo, á los que la lean, por su decreto de 28 de Octubre del corriente año.

Por otra parte, aunque el objeto del editor es propagar la obra entre familias de pocos recursos, la edicion será hermosa, e irá adornada con nueve estampas, que se repartirán oportunamente á medida que se vayan trabajando. Una nueva ventaja tendrá esta edicion del *Catecismo* sobre las otras, y es que llevará por agregado la preciosa obrita escrita por el P. Martine, con el título de

ESPIRITU DE LA BIBLIA,

hermosa produccion cuyo mérito han reconocido todos los sábios

El editor de esta obra considera escusado llamar la atencion del público acerca de la religiosidad y exactitud que tiene acreditadas en sus anteriores empresas; y solo debe añadir que si la baratura es condicion favorable de las publicaciones, la presente no podrá menos de ser bien acogida, puesto que debiendo constar de trece entregas, los suscritores tendrán un libro útil y hermoso por una suma insignificante que habrán desembolsado insensiblemente

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El Catecismo explicado se publicará semanariamente en cuadernos de á *treinta y dos páginas* cada uno.

Cada cuaderno costará UN REAL á los señores suscritores de México, y REAL Y MEDIO á los de fuera.

Todos las entregas llevarán su cubierta de color, y la primera se publicará el día 20 del corriente.

SE RECIBEN LAS SUSCRICIONES

En México, en las alacenas de D. Antonio y D. Cristóbal de la Torre, esquina de los portales de Agustinos y Mercaderes.—En la alacena de D. Pedro Castro, esquina de Plateros y Mercaderes.—En la litografia del Sr. Murguía, portal del Aguila de Oro.—En el el estanquillo de la segunda calle de las Damas, y en la imprenta de la Voz de la Religion.

AL PUBLICO.

Se halla de venta un coche de medio uso de muelles y pescante en el meson del Angel, donde se contestará.

SUBARRENDAMIENTO.

En la primera calle de Santo Domingo se subarrienda una accesoría amplia con mucho fondo y de mucha vista, y la renta es sumamente cómoda, de manera que el lugar es utilísimo para toda clase de comercio. La persona que se interesare á tomar dicha accesoría ocurra á la sombrerería ubicada entre los números 5 y 6 de la misma calle, donde se contestará

A 40 ps. por asiento con dos arrobos de equipaje, se halla en la calle de Cordobanes número 13 un coche de viaje de 12 al 15 para la feria de San Juan; igualmente un carro para 100 arrobos de carga á 12 reales y para el mismo punto; la persona que solicite uno ó mas asientos ó el coche todo y carro, en la esquina segunda del Relox y Montealegre se halla la persona dueña de ambas cosas, con quien se tendrá ajuste.

MEXICO 1851:

Imprenta de M. Murguía y C. Portal del Aguila de Oro.